

MERCADOS

y

Productos

- *Han aumentado persistentemente nuestras ventas de hierro y acero*
- *Existe en A. L. gran mercado potencial para nuestros productos siderúrgicos*
- *Para 1965 se cubrirá la demanda interna y aumentarán las ventas*
- *EUA y Japón han sido nuestros principales clientes en estos productos*

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA SIDERURGICA

LA actividad minera ha tenido tradicionalmente una gran importancia en nuestro país, sin embargo la explotación de mineral de hierro, base de la industria siderúrgica y de la industrialización nacional, no cobró importancia sino hasta principios del siglo actual, con la creación en 1900 de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, iniciando sus actividades el primer alto horno en 1903. México fue, en esta industria, el país pionero de América Latina, adelantándose en casi 50 años al resto de estos países.

Aun cuando no es nuestro propósito hacer una descripción histórica de esta industria, nos parece necesario mencionar que durante los primeros treinta años se presentaron factores adversos a la producción de acero, tales como el movimiento armado iniciado en 1910 y la depresión mundial de 1929. Todo ello retardó un tanto el proceso de desarrollo de la siderurgia, pero en 1941 y debido a que la demanda interna no podía ser satisfecha por los canales tradicionales, ya que nuestros principales proveedores estaban participando en la Segunda Guerra Mundial la industria entró en una etapa de expansión, incrementándose considerablemente la capacidad instalada para producir materias primas, ello unido al incremento de la demanda, propició, hacia 1945, la diversificación en su producción. En ese año se inicia la obtención de laminados y cobra importancia la de perfiles estructurales y comerciales, barras y varillas, alambón y sus derivados y tuberías.

Por lo que respecta a recursos naturales necesarios a la industria, se estima que el subsuelo de nuestro país contiene yacimientos importantes de mineral de hierro y, aun cuando los estudios realizados no son lo suficientemente amplios para permitir una cuantificación exacta de dichos recursos, se sabe que las reservas positivas de mineral de hierro ascienden a 244 millones de toneladas, las probables a 88 y las posibles a 239.

En cuanto a recursos carboníferos, elemento indispensable para el progreso de esta industria, México parece ser uno de los países mejor dotados de Latinoamérica, localizándose los yacimientos más importantes en la cuenca carbonífera de Coahuila, cuyas reservas se han estimado en alrededor de 2,000 millones de toneladas.

México cuenta también con yacimientos importantes de piedra de cal, espato flúor, manganeso y dolomita, cuya explotación se realiza de acuerdo con las necesidades de esta industria. Los energéticos como el petróleo y el gas natural abundan en nuestro subsuelo. La combinación de los anteriores elementos junto con la utilización de capital y técnicas adecuadas permitirá a México avanzar en forma rápida y segura en su industrialización.

Producción

Al referirnos a la producción de la industria siderúrgica, la dividiremos en producción de materias primas, de artículos elaborados y de consumo final; el primer grupo, integrado por: lingote de acero, arrabio o hierro de primera fusión, ferroaleaciones y fierro esponja, ha registrado incrementos constantes como puede observarse en el cuadro siguiente:

PRODUCCION DE MATERIAS PRIMAS DE LA INDUSTRIA SIDERURGICA

Miles de toneladas

Producto	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Lingote de acero	761	879	1 031	1 038	1 308	1 555	1 675	1 686
Arrabio	329	408	423	496	560	665	759	801
Ferroaleaciones	—	—	—	10	s/d	17	32	—
Fierro esponja	—	—	—	—	72	115	174	166

FUENTE: Cámara Nacional de la Industria del Hierro y el Acero.

De las cifras anteriores se deriva que, a pesar de que en los años de 1958 y 1962 los aumentos en la producción fueron pequeños, como consecuencia de bajas en la actividad económica general registradas en el año inmediato anterior, el incremento promedio para el período 1955-1962 fue del 12.4% anual, superior al obtenido en el mismo periodo, tanto en el ingreso nacional a precios corrientes (8.3%) como en la población (3.4%). De acuerdo con estas cifras se puede afirmar que la industria siderúrgica ha sido un factor activo en el desarrollo económico del país.

Más satisfactorio aún que el incremento en la producción de materias primas, resulta el acusado en la de artículos elaborados y de consumo final, gracias a ello, actualmente producimos gran número de artículos de consumo final que hace sólo pocos años nos veíamos obligados a importar; en el cuadro siguiente se anotan los volúmenes de producción nacional de los principales artículos de fierro y acero, elaborados y de consumo final:

PRODUCCION DE ARTICULOS DE FIERRO Y ACERO, ELABORADOS Y DE CONSUMO FINAL

Toneladas

Producto	1958	1959	1960	1961
Plancha de lámina	311 027	372 106	410 718	426 758
Hojalata	53 843	60 344	64 904	69 492
Perfiles estructurales	73 998	102 743	46 997	58 363
Alambre	119 007	83 197	99 564	63 603
Alambrón	*	99 217	110 331	89 139
Fierro corrugado	179 516	180 331	193 673	183 123
Perfiles comerciales	87 979	59 579	114 217	112 528
Perfiles (menor de 405 mm)	25 938	—	46 500	46 052
Perfiles (mayor de 405 mm y sin costura)	183 537	188 543	197 208	173 043
Perfiles Conduit y para cama	15 269	16 611	7 635	9 015
Piezas de fierro o acero (moldeadas o fundidas)	15 109	—	12 884	22 194
Tornillos y tuercas, tachuelas, clavos, etc.	6 901	—	19 114	30 440
Herramientas de mano (unidades)	1 731 415	—	1 996 159	2 778 000
Pernos (unidades)	—	—	1 031 189	1 045 164
Rieles y material para vía	18 096	22 694	21 414	20 637
Furgones para ferrocarril (unidades)	1 783	1 764	1 689	2 339

* Están unidos los tonelajes de alambre y alambrón.

FUENTE: Cámara Nacional de la Industria del Hierro y el Acero.

Como puede observarse en el cuadro anterior, las herramientas de mano, los pernos y las planchas y láminas de acero, han registrado los incrementos más notables.

Los planes de ampliación de la industria, que actualmente están en vía de realización, permiten prever incrementos constantes en la producción de acero y sus manufacturas, cuya cuantía resulta difícil determinar, pero de acuerdo con proyecciones realizadas en un estudio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) la producción mexicana de lingotes de acero ascenderá en 1965 a 3 millones de toneladas y la de productos laminados terminados a 2.2 millones. De alcanzarse los volúmenes estimados nuestro país estará en posibilidad de cubrir la demanda interna e incrementar sus exportaciones.

Importación

Las importaciones de fierro y acero y sus artefactos, han ocupado, tradicionalmente, un lugar de importancia en nuestras compras totales al exterior.

En el cuadro siguiente, se muestra el movimiento que dichas importaciones registraron en el período 1955-1962.

IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE HIERRO Y ACERO (1)

(En miles de pesos)

Años	Total	Materias primas	Productos elaborados	Productos de consumo final
1955	1 024 219	167 261	188 649	668 309
1956	1 495 514	284 208	355 039	856 267
1957	1 627 228	409 871	223 735	993 622
1958	1 510 699	323 266	161 372	1 026 061
1959	1 130 984	272 767	142 141	716 076
1960	1 466 542	217 910	158 969	1 089 663
1961	1 403 349	208 486	138 912	1 055 951
1962	1 247 267	156 623	134 233	956 411

(1) Incluye Perímetros Libras.

FUENTE: Cámara Nacional de la Industria del Hierro y el Acero.

En términos generales se puede decir que la tendencia de las importaciones totales es sumamente errática, ya que depende de dos factores: por una parte los incrementos registrados en la producción nacional y por otra de la actividad económica del país, la que se refleja en la demanda de artículos de fierro y acero. Los renglones que integran nuestras com-

pras son materias primas, productos elaborados y productos de consumo final.

Las principales materias primas que importamos son, en orden de importancia, la chatarra, las aleaciones y los lingotes de acero, sin embargo, comparando las compras de la primera, realizadas en 1962, con las de 1957, se nota una reducción del 62%, la que obedece en parte, a la substitución de ésta por fierrosponja de producción nacional. Las compras de aleaciones y lingotes de acero, ocupan el segundo y tercer lugares, pero a gran distancia de la chatarra, ya que, en 1962 fueron de alrededor de 11 millones de pesos cada uno, en tanto que las de chatarra fueron de 128 millones. Las importaciones de lingotes han disminuído constantemente, representando actualmente menos del 15% del consumo total, en tanto que en el período 1940-50 representaban poco más del 55% de dicho consumo.

Nuestras adquisiciones en el exterior de productos elaborados, alcanzaron un máximo en 1956 de 355 millones de pesos, para reducirse en 1962 a 134 millones. Dentro de este rubro los renglones más importantes corresponden a láminas, barras y alambre.

Por último a los productos de consumo final les correspondió en 1962 el 77% de las compras totales, o sea que son los que tienen el mayor peso, por lo que la tendencia errática que siguen las adquisiciones de estos artículos, es la que determina la tendencia de las importaciones totales.

Los principales productos de consumo final que nuestro país compra en el extranjero son partes y refacciones para máquinas, material ferroviario, tubos, conexiones y perfiles estructurales. Las adquisiciones de material ferroviario se realizan fundamentalmente con el objeto de aprovechar préstamos extranjeros.

Con relación a nuestras importaciones cabe agregar que a pesar de que el aumento y diversificación de la producción ha permitido substituir muchas de ellas, no es factible que estas desaparezcan totalmente, pues los productos derivados de esta industria son tan numerosos que en muchos casos es más aconsejable, desde el punto de vista económico, importarlos que producirlos, y así lo indican las importaciones de maquinaria, equipo y otros que realizan los países de mayor desarrollo industrial como Estados Unidos, Rusia, Francia, Alemania, etc.

Exportación

Es sumamente halagüeño para nuestro país que desde hace algunos años se registren exportaciones de productos derivados de nuestra industria siderúrgica, las que se han incrementado año con año, habiendo pasado de 23 millones de pesos en 1955 a 139 en 1962.

Lo mismo que en el caso de las importaciones, nuestras ventas al extranjero incluyen materias primas, productos elaborados y productos de consumo final, correspondiéndoles en 1962 el 10.1%, 26.9% y 63.0% del total respectivamente. Son los artículos de consumo final que incluyen 67 fracciones arancelarias los que tienen mayor importancia en nuestras exportaciones y específicamente los tubos, artefactos varios, herramientas agrícolas y conexiones.

En el cuadro siguiente se dan los volúmenes exportados en el período 1955-1962.

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE HIERRO Y ACERO

(Miles de pesos)

Años	Total	Materias primas	Productos elaborados	Productos de consumo final
1955	22 605	182	2 961	19 462
1956	44 516	5 020	7 423	32 073
1957	58 444	6 788	7 752	43 904
1958	49 180	585	11 629	36 966
1959	85 789	32	33 880	51 877
1960	80 171	62	30 007	50 102
1961	128 627	24 900	20 336	83 391
1962	138 870	14 149	37 310	87 510

FUENTE: Cámara Nacional de la Industria del Hierro y el Acero.

Contra lo que se pudiera pensar, nuestras exportaciones se destinan principalmente a países industrializados ocupando los dos primeros lugares Estados Unidos y Japón; el octavo y décimo lugar les corresponde a Alemania y Canadá.

Los principales productos que compró Estados Unidos a nuestro país en 1961 fueron: tubos, lámina, barras, aleaciones, conexiones y recipientes de hierro y acero.

En América Latina nuestros clientes más importantes son Venezuela, Panamá, El Salvador, Guatemala y Honduras, aun cuando les vendemos diversos artículos a los países restantes.

La mayor parte de los productos de la industria siderúrgica están exentos del impuesto de exportación así como de permiso especial para exportar, solamente los que a continuación se incluyen están sujetos a ambos requisitos:

	Unidad	Impuesto específico	Impuesto ad-valórem	Precio oficial
Hierro de 1a. fusión	K.B.	Exento	20%	0.44
Hierro o acero toscamente desbastado	K.B.	Exento	20%	Sin
Hierro o acero en lingotes	K.B.	Exento	20%	0.44
Barras de hierro o acero no especificado	K.B.	Exento	3%	Sin

Los siguientes productos no pagan impuesto pero si requieren permiso para su venta al exterior:

- Barra de hierro o acero calibrados.
- Canales o canaleras de lámina de hierro.
- Tubos de hierro o acero de cualquier diámetro.
- Lámina de hierro o acero sin galvanizar.
- Vigas, viguetas, o el llamado hierro-platino.
- Hierro o acero laminado.

Posibles Mercados

Las posibilidades de exportar productos de la industria siderúrgica, son muy amplias, ya que, como quedó anotado, aun los países de gran desarrollo industrial importan ciertos artículos de acero que les resulta antieconómico producir, especialmente el mercado americano presenta buenas perspectivas, ya que sus compras se han incrementado constantemente y es probable que un estudio detallado de dicho mercado permitirá conocer mejor la viabilidad de exportar un mayor volumen de productos de nuestra industria.

En el pequeño análisis de mercado que se inserta a continuación sólo se hace referencia a los países latinoamericanos por considerar que en las condiciones actuales son los que presentan las mejores perspectivas de mercado para nuestra industria, dados los siguientes factores: concesiones en las tarifas arancelarias, tratados de complementación industrial, desarrollo de los transportes marítimos y por último, que todos importan volúmenes importantes de productos de la industria que nos ocupa, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE LA INDUSTRIA SIDERURGICA REALIZADAS POR PAISES LATINOAMERICANOS (1)

1961

País	Miles de Dls.	País	Miles de Dls.
Costa Rica	6 505	Paraguay	2 065
Guatemala	6 542	Ecuador	10 406
El Salvador	4 064	Colombia	40 832
Honduras	1 764	Bolivia	8 657
Panamá	5 076	Chile	18 868
Brasil	88 949	Perú	22 651
Argentina	139 260	Venezuela	72 206
Uruguay	5 590	T o t a l	433 435

(1) México registró en 1962 importaciones por 99.8 millones de dólares.
FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior de los países latinoamericanos.

El desglose de estas cifras no se presenta por productos y países, debido a que además de resultar demasiado extenso, restaría claridad a la exposición, en virtud de las diferentes características que presenta esta industria de un país a otro, por lo que nos limitaremos a destacar los aspectos más relevantes de esta actividad económica en algunos de ellos, agrupándolos por regiones cuando ello es factible.

Centroamérica

Las cifras de importación de productos de hierro y acero en Centroamérica son casi las mismas que registra el consumo, ya que esa región sólo cuenta con pequeñas fundiciones que producen casi en forma exclusiva varilla para refuerzo.

Aun cuando se realicen algunos de los planes existentes para instalar nuevas industrias siderúrgicas, lo más seguro es que no se logre una sustitución completa de sus importaciones y continúen adquiriendo en el exterior ciertos artículos como laminados planos, perfiles estructurales, rieles, etc., cuya demanda interna no justifica la creación de plantas específicas para producirlos.

En la actualidad las importaciones de Centroamérica incluyen principalmente perfiles, varillas para construcción, alambre y tubería; los productos planos (flejes, planchas, chapas y hojalata) absorben alrededor del 17% de las importaciones totales.

Sudamérica

Los países sudamericanos presentan situaciones muy diversas ya que algunos de ellos cuentan con una industria siderúrgica de relativa importancia, en tanto que otros carecen de ella. Entre los primeros está Chile, Brasil, Argentina y Colombia y los segundos incluyen a Venezuela, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Perú y Bolivia.

Chile exporta más de 100,000 toneladas anuales de productos de la industria siderúrgica absorbiendo más del 50% los laminados y alrededor del 25% los perfiles estructurales; a su vez importó en 1961 artefactos de hierro y acero por valor de 18.8 millones de dólares, ocupando los primeros lugares de sus importaciones el acero para herramientas, material ferroviario, caños, perfiles y acero estructural.

Sus principales proveedores son Estados Unidos, República Federal Alemana, Inglaterra, Italia, Japón, Bélgica y Suecia; México tiene en este mercado una participación ligeramente superior al 0.01%.

Brasil ha logrado en los últimos años un gran desarrollo en su industria del acero, habiendo duplicado su producción entre 1955 y 1960. En este periodo también ha realizado importaciones de diversos productos las que en 1960 ascendieron a 89 millones de dólares destacando chapas y láminas en hojas de flandes con 21.1 millones; rieles 20.4 millones; chapas y láminas lisas 15.5 y alambre forrado de fierro y acero 10.1 millones.

Sus principales proveedores son Estados Unidos, Países Bajos, Alemania Occidental, Bélgica, Polonia y Suecia.

Las ventas de México a Brasil de artefactos de hierro y acero se iniciaron en 1961 con 669 mil dólares y en 1962 se elevaron a 740 mil.

De las cifras del último cuadro se deduce que Argentina depende en mayor grado de las importaciones de hierro y acero que el resto de los países latinos, igualmente cabe anotar que este país registra el consumo per cápita más elevado, igual a 80 Kg.

Observando los valores relativos de sus principales productos de importación, encontramos que el hierro en lingotes para laminación absorbe alrededor del 45% de sus compras totales, los renglones que le siguen son acero sin trabajar en barras, planchas o planchuelas, cadenas, hierro silicio para fundición, herramientas diversas, etc.

Los principales proveedores del mercado argentino fueron en 1961, Alemania, Bélgica, Italia, Francia y Estados Unidos. En ese año México no exportó ningún producto de la industria siderúrgica a la República Argentina.

Las proyecciones del estudio de la CEPAL, citado en líneas anteriores, estiman que para 1965 Argentina importará 1.250,000 toneladas de productos no planos y 1.150,000 de planos.

La industria siderúrgica en Venezuela se encuentra en su primera etapa de desarrollo estimándose que el 95% del consumo de artículos de hierro y acero provienen del exterior. En efecto sus importaciones registran cifras sumamente altas, destacando los tubos con o sin costura, cuyas compras reflejan el ritmo de actividad de su industria petrolera.

Otros renglones de importancia son alambre y sus productos, caños, accesorios para vías férreas, planchas y láminas lisas.

Estados Unidos ha sido tradicionalmente el principal proveedor de este mercado siguiéndole Alemania y el Reino Unido. En 1961 nuestro país vendió a Venezuela alrededor de 3 millones de pesos de artefactos de hierro y acero, envases de hojalata, conexiones, alambre y otros.

Colombia, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Ecuador y Perú son también importadores de artículos de hierro y acero, a pesar de que algunos de ellos ya presentan ciertos adelantos en su industria siderúrgica.

Para nuestros fines baste decir que México sólo ha participado en el mercado de estos países con volúmenes de poca significación, pero debemos considerarlos, al igual que los descritos en primer término, como compradores potenciales de productos de nuestra industria principalmente de alambre de todas clases, barras, cañerías, tubos y láminas.

Resumiendo lo descrito en párrafos anteriores, tenemos que América Latina en conjunto registra un fuerte déficit de productos de acero, habiéndose orientado la producción de la mayor parte de los países, con excepción de México, hacia los productos no planos (barras, perfiles, rieles, alambre y alambrón), los que absorben alrededor del 60% del consumo total; por su parte los productos planos participan con el 40% restante, pero el 67.4% del consumo total de estos últimos es cubierto por importaciones.

En todos los países existen planes tendientes a incrementar la producción y evitar las actuales salidas de divisas por concepto de importaciones; a pesar de ello se estima que para 1965 las adquisiciones de productos siderúrgicos de la región ascenderán a 1.5 millones de toneladas de productos no planos y 1.2 millones de planos; se prevé asimismo, que Brasil será para entonces autosuficiente; México y Chile además de satisfacer su demanda interna, estarán capacitados para exportar volúmenes mayores que los actuales y el resto de los países continuarán en calidad de importadores.

Por último en los países que integran la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, se amplían nuestras posibilidades de venta, en virtud de las concesiones arancelarias otorgadas en un gran número de productos de esta industria, entre los cuales se encuentran: aceros finos al carbono, aceros silicios, aceros inoxidable, perfiles, cables, tubos, estructuras completas o semicompletas y otros muchos productos elaborados cuyo detalle se encuentra en las Listas Nacionales de dichos países.

A nadie escapa la importancia de la industria siderúrgica, y podemos afirmar que la Comunidad

Económica del Carbón y el Acero instituida por el Tratado de París que se firmó en 1951 y en el que participaron Francia, la República Federal Alemana, el Benelux e Italia, dio lugar a la actual Comunidad Económica Europea. Este hecho nos hace pensar e la conveniencia de que, dentro de los diversos tratados de integración económica para Latinoamérica, que y están en marcha, se conceda especial importancia a la industria siderúrgica con miras a una integración regional de la misma, ya que, como se deduce de la cifras de importación de estos países, existe una amplia demanda que no ha sido posible satisfacer con la producción interna.

Conclusiones

1.—La producción nacional de materias primas como lingotes de acero, arrabio, ferroaleaciones y fierro esponja registran un incremento promedio de 12.4% anual en el período 1955-1962 y la de artículos elaborados y de consumo final presenta aumentos de consideración, con lo que se ha logrado substituir algunas importaciones.

2.—Se estima que para 1965, y de acuerdo con los programas de ampliación de nuestra industria, la producción de lingotes de acero ascenderá a 3 millones de toneladas y la de productos laminados terminados a 2.2 millones.

3.—Las importaciones de chatarra se redujeron 62% en 1962 con relación a 1957; las de lingote de acero en 95%; las de productos elaborados bajaron de 356 millones de pesos en 1956 a 134 millones en 1962.

El 77% de nuestras importaciones corresponde a los productos de consumo final.

4.—Nuestras ventas al exterior de productos de la industria siderúrgica han aumentado constantemente, pasando de 23 millones de pesos en 1955 a 139 en 1962. Los productos de consumo final representan el 63% de la exportación total.

Estados Unidos es nuestro primer comprador, le sigue en orden de importancia Japón, Venezuela, Panamá, El Salvador, Guatemala, Honduras, etc.

5.—Únicamente aquellos productos de la industria siderúrgica que se consideran indispensables al país, pagan impuestos de exportación y requieren permiso para exportarse, esto último con el objeto de satisfacer en primer lugar la demanda interna y vender al exterior sólo los excedentes.

6.—Todos los países latinoamericanos se consideran como posibles compradores de productos de nuestra industria siderúrgica, ya que todos realizan importantes adquisiciones de ellos, registrándose en 1961 alrededor de 433 millones de dólares por concepto de importaciones. Los productos planos, la tubería y el alambre ocupan casi en todos los casos el primer lugar de las adquisiciones.

7.—Las concesiones arancelarias que México ha obtenido a través de la ALALC, así como los convenios de complementación permitirán a nuestro país incrementar sus exportaciones a los países latinos.

8.—Es recomendable que se le conceda una especial atención a la industria siderúrgica dentro de las actuales uniones comerciales y económicas que existen en Latinoamérica, con objeto de lograr la integración regional de la misma.